

La especificidad del capitalismo

Lo específico del capitalismo es que, a pesar de haber contribuido al desarrollo de sociedades en las que predomina, como principio, la igualdad de los seres humanos, concentra la riqueza en pocas manos y excluye a la abrumadora mayoría de la población. Ello tiende a generar poderes económicos ~~que trascienden la legítima defensa de sus intereses,~~ influyendo excesivamente en todos los ámbitos de la vida cultural, social, económica y militar. Esto acentúa las desigualdades e incrementa la probabilidad de crisis nacionales e internacionales.

y poder

K = alta
concentración
de la
propiedad
y poder

En las primeras etapas del capitalismo la concentración de la propiedad de los medios de producción, en parte heredada de las desigualdades preexistentes y en parte creada por su propio dinamismo acumulador, implicó la exclusión de grandes sectores de la sociedad, que se vieron obligados a convertirse en trabajadores asalariados. Sin embargo, siempre existieron y probablemente existirán grandes contingentes de pequeños propietarios y trabajadores independientes.

En la época contemporánea, la propiedad del conocimiento se torna, cada vez más, en un elemento crucial de la acumulación, aunque las otras formas de riqueza y poder siguen siendo factores fundamentales. Las oportunidades de adquirir conocimientos también están desigualmente distribuidas a nivel nacional e internacional y, dependiendo del desarrollo social de cada nación, pueden estar más o menos determinadas por la distribución de las otras formas de riqueza y poder.

El capitalismo ha demostrado ser capaz de aprovechar e impulsar el desarrollo científico y tecnológico que crea las bases productivas necesarias para que toda la sociedad pueda abandonar la pobreza. En algunos casos, esto ha permitido sociedades bastante más equitativas, tanto desde el punto de vista de las oportunidades como de la distribución del ingreso.

En cierto sentido, la marcada diversidad distributiva actualmente existente, incluso entre las sociedades de economía capitalista más desarrollada, ilustra las posibilidades que tiene una economía que se desarrolle dinámicamente si opta por un crecimiento con mayor equidad.

En la época contemporánea, las economías más pobres y estancadas, y las sociedades más atrasadas, no se caracterizan por su desarrollo capitalista y tienden a tener lazos mucho más débiles con la dinámica del capitalismo mundial.

Esto es lo posible y lo no => volver a la T. de producción

La intensificación del proceso de globalización de la economía genera grandes oportunidades para las economías que buscan incorporarse al mundo desarrollado de manera tardía. Las economías más exitosas cruzan la brecha que las separa del desarrollo en periodos cada vez más cortos y con ritmos de crecimiento cada vez más altos.

Sin embargo, la velocidad de los cambios plantea dificultades y desafíos muy grandes, tanto en la esfera económica como en las esferas cultural, social y política y requieren de un estado eficaz y eficiente, que represente adecuadamente el interés nacional, gradualice los efectos más perturbadores y facilite los procesos de adaptación.

La creciente igualación de las oportunidades, al interior de las naciones y a nivel internacional, es una posibilidad, pero no es, de ninguna manera, un resultado de la acumulación capitalista. Asimismo, el desarrollo de mercados en que existan niveles adecuados de competencia y de empresas con formas más integradoras de gestión empresarial no es un resultado automático del dinamismo capitalista, especialmente de las formas más desreguladas de capitalismo salvaje que promueve el neoliberalismo.

Por otro lado, el consumismo, la frustración y el individualismo extremos, empobrecen económica y culturalmente a importantes sectores de la sociedad, que carecen de oportunidades efectivas para desarrollar su creatividad y su capacidad emprendedora. Esto ocurre, incluso, en economías que, por su nivel de riqueza, podrían asegurar una existencia cómoda y llena de satisfacciones a todos sus habitantes.

El capitalismo contiene poderosas fuerzas negativas, que tienden a producir desigualdades considerables y hacen posible el crecimiento explosivo de flagelos como la drogadicción, la delincuencia y el deterioro de diversos aspectos de la calidad de la vida. La búsqueda de caminos para superar estos males no interesa solamente a los afectados directamente por ellos. La miseria y la desintegración social ponen en peligro los avances de toda la sociedad.

Mercado y capitalismo

El K de coordinación siempre mediante los mecanismos (mercados, Estados y fuerza de trabajo) ~~de~~ ~~comando~~ ~~primario~~

Capitalismo no es sinónimo de mercados, aunque éstos hayan alcanzado su máxima expresión con el desarrollo del capitalismo y éste sea impensable sin el desarrollo de aquellos.

El mercado existió antes del capitalismo y no es específico de él y aunque, aún hoy, los mercados se estén desarrollando fundamentalmente en el marco del capitalismo nada autoriza a decretar el fin de la historia en este campo o en cualquier otro.

Existe la posibilidad de desarrollar mercados con niveles de competencia adecuados en el marco de economía con una distribución más igualitaria de la riqueza, una difusión muy amplia de la propiedad y la ausencia de niveles significativos de concentración del poder económico social y político.

*Este es una
más una
de los hechos
de la economía
de la desigualdad*

Si no existen niveles adecuados de competencia en los mercados, la economía pierde eficiencia y la sociedad desaprovecha la posibilidad de alcanzar niveles superiores de bienestar.

La economía también pierde eficiencia si la gestión de las empresas se aleja de la propiedad, lo cual tiende a reducir la eficiencia de la propiedad privada, que está en la base de la virtudes que se atribuye a las economías de mercado, y lo mismo ocurre con la empresa pública, que sólo puede cumplir un rol adecuado si existe una opinión pública suficientemente informada, acceso de todos los sectores al debate público y transparencia en la gestión de ellas, es decir si su propietario, ésto es, la nación, la región o una comunidad local, puede hacer prevalecer el interés nacional por sobre los intereses y presiones de grupos y poderes particulares.

Si se aleja la gestión de la propiedad, se malgastan recursos y se tiende al cortoplacismo en la gestión, sea ella ejercida en el marco de sociedades anónimas o cooperativas, en el caso privado, o en cualquiera de las formas de organización que pueden adoptar las empresas públicas.

Aún cuando se regule adecuadamente el comportamiento de los monopolios, se logre un amplio desarrollo de la competencia y se alcancen formas de gestión adecuadas, la eficiencia económica no garantiza otra cosa que la mejor satisfacción posible de la demanda efectiva, la cual refleja las preferencias de los miembros de la sociedad y su capacidad adquisitiva, que está determinada por su participación en la distribución de la riqueza existente.

En consecuencia, el mercado no refleja simplemente las aspiraciones, las limitaciones de recursos y el estado de la tecnología disponible. El mercado también refleja los patrones culturales, las insuficiencias informativas y las desigualdades distributivas que caracterizan a las distintas sociedades.

Además, los mercados en general, y no solamente los mercados capitalistas, carecen, hasta ahora, de la capacidad necesaria para realizar adecuadamente importantes tareas de coordinación, relacionadas con el desarrollo futuro de la economía; no son eficientes en la asignación de recursos destinados a la producción de bienes públicos, y, dejados a su funcionamiento libre, no resuelven los problemas de ineficiencia social que genera la presencia de beneficios y costos que se trasladan a otros.

Por ejemplo, dejado a su propia dinámica y sin regulación adecuada, el capitalismo tiende a destruir el medio ambiente. En general, la dinámica del capitalismo puede destruir todos aquellos bienes que no se expresen en los mercados en la forma de costos privados o de demanda efectiva.

Además, librado a su propia dinámica, el capitalismo resuelve de manera muy costosa las crisis generales, sectoriales o regionales provocadas por su propio dinamismo y por el proceso de globalización.

Todas estas razones hacen necesaria la acción pública eficaz y eficiente, orientada por el interés común y apoyada en instituciones políticas democráticas.

Por ello debe superarse el estéril debate que opone mercado y estado, que desconoce la importancia de la sociedad civil, desconoce la importancia de las relaciones y espacios que las empresas y grupos construyen fuera del mercado e impide plantearse el problema fundamental que se refiere a qué tipo de estado, qué tipo de mercados, qué tipo de empresas y qué tipo de sociedad civil queremos ir construyendo.

La equidad

Para los socialistas la equidad implica, básicamente, igualar las oportunidades; remunerar a cada cual según su contribución a la producción; solidarizar con aquellos que tienen impedimentos evidentes para hacer un aporte y recibir una remuneración adecuada; respetar las diferencias de género y de cualquier otro tipo y; respetar a las generaciones futuras, asegurando un legado de crecimiento que no conduzca a la inexorable destrucción del planeta.

La equidad no implica ni el igualitarismo extremo ni la uniformidad. La diversidad, incluso en términos de riqueza, no impide alcanzar grados muy altos de igualación de las oportunidades, de solidaridad con los impedidos y respeto a las diferencias y a las generaciones futuras.

Sin embargo, es prácticamente imposible avanzar hacia la equidad si se constituyen poderes económicos que influyen decisivamente sobre la sociedad y sobre la acción pública.

Esto requiere, en primer lugar, insistir en la necesidad que tienen las sociedades de organizarse social y políticamente para promover la equidad, orientar su desarrollo, regular su economía y hacer efectivos los derechos de todos sus integrantes.

Las oportunidades que la gente quiere, son tan importantes como las realidades de la economía. Un balance adecuado entre ellas, expresado a través de una apropiada definición de los espacios en los cuales deben predominar unas y otras sobre las decisiones que se adoptan, es el único camino posible hacia una sociedad más equitativa que no comprometa, sin embargo, el dinamismo de su desarrollo integral, que es un requisito fundamental de su viabilidad.

Para ello es fundamental la formación adecuada y pluralista de ciudadanos integrales, para dotarlos de herramientas que les permitan labrar una existencia enriquecedora, que les permita construir un sentido para sus vidas y los libere del predominio del consumismo.

La lucha por la equidad implica fomentar el conocimiento, la sensibilidad, la responsabilidad, la tolerancia, la austeridad, la solidaridad, la creatividad y el optimismo. Estos son los ingredientes fundamentales que hacen posible una sociedad libre, que no tenga un carácter efímero y que pueda construirse hacia el futuro, en base a un desarrollo sustentable y cada vez más equitativo.

Pensar que el mercado puede resolver todos los problemas económicos y sociales, es tan equivocado como pensar que la organización social y política de la sociedad pueda suplantar al mercado en su tarea básica de asignación eficiente de los recursos disponibles.

Los socialistas no aceptamos la inexorabilidad de los males que aquejan a nuestras sociedades y no renunciamos al perfeccionamiento de las instituciones democráticas, estatales y privadas, que hacen posible la necesaria acción pública que el desarrollo de la humanidad requiere. El exitismo, el conformismo, el exceso de confianza en la automaticidad del progreso y su extremo opuesto, el pesimismo paralizante, no son actitudes que compartamos, porque no permiten construir el avance de la humanidad.

El avance hacia la equidad requiere fortalecer las organizaciones de la sociedad civil y el estado, dotándolos de prestigio, eficacia y eficiencia. Fortalecer no significa crear burocracias masivas. Más bien se trata de lo contrario. Ello es una necesidad doblemente imperiosa en el caso de países en desarrollo que se insertan dinámicamente en el proceso de globalización y deben enfrentar las turbulencias y distorsiones propias de su menor tamaño y su menor poder relativo de negociación.

Por ello es necesario enfrentar con claridad y decisión el desafío que implica superar las resistencias corporativas que se oponen al cambio y la modernización de las organizaciones sociales y las instituciones públicas.

La burocratización, el caudillismo, las prácticas clientelistas en general, todas las deformaciones que conspiran contra la participación efectiva de los miembros, debilitan, a la larga, a las organizaciones sociales y limitan seriamente su contribución a la profundización de la democracia.

El neoliberalismo se ha convertido en una fuente permanente de argumentaciones que apuntan a imposibilitar la modernización efectiva del Estado, desprestigiar sistemáticamente su gestión, desvalorizar la política y debilitar por estos caminos la capacidad equilibradora de la voluntad ciudadana. Esa actitud no constituye un seguro contra el populismo. Por el contrario, ella es fuente de tensionamientos innecesarios y erosiona las bases del trabajo conjunto que el estado, el sistema político, las organizaciones sociales y las empresas privadas deben realizar para el engrandecimiento de la nación.

El desarrollo de un proyecto nacional, que sirva de orientación para seguir una ruta de progreso compartido, y que provea un marco para fortalecer la cooperación y reabsorber los conflictos, es un requisito fundamental para el éxito de una nación. Así lo enseña la experiencia reciente de otros países que han avanzado aceleradamente.

Democracia, Dictadura y Capitalismo

Democracia
La democracia no existe si las autoridades que gobiernan no se eligen a través del voto secreto, libre de presiones, igualitario e informado de todos los ciudadanos y si ellas no se renuevan de manera periódica para que la ciudadanía pueda ejercer su soberanía.

Tampoco existe si no se garantiza la existencia de opciones efectivamente diferentes, que puedan competir por el respaldo de la ciudadanía y alternarse en el poder.

Democracia
La ignorancia, la miseria y la concentración del poder informativo, conspiran seriamente contra el ejercicio efectivo de la democracia. Ellas permiten que el poder económico y aquellas posiciones que cuentan con recursos económicos más abundantes, ejerzan una influencia desmedida sobre la opinión pública e impidan que los distintos proyectos político-técnicos sean evaluados adecuadamente por la ciudadanía, en base a un conocimiento equilibrado de sus efectos y a partir de preferencias formadas en un ambiente de pluralismo efectivo.

Democracia
La excesiva influencia que ejerce la propaganda comercial en los medios de difusión, conforma un predominio abrumador de los mensajes consumistas e individualistas, y promueve la frustración y el resentimiento en amplios sectores carentes de formación adecuada y desprovistos de los recursos mínimos necesarios para participar en las formas de consumo que se publicitan intensamente.

De allí que sea de gran importancia abordar el desafío democrático de equilibrar la influencia y el acceso a los medios de difusión. Y de allí que sea, también, crucial propender por una educación de mejor calidad, capaz de formar productores altamente calificados pero orientada también, y fundamentalmente, hacia la formación de ciudadanos capaces de construir un sentido para sus existencias.

Por otro lado, el fortalecimiento de la sociedad civil, a través de organizaciones sociales efectivamente participativas y con capacidad de comunicación de sus mensajes, es un desafío democrático fundamental.

Profundizar la democracia implica abordar resueltamente todos estos desafíos y requiere, además, perfeccionar el sistema político, independizarlo de la influencia del dinero, hacerlo cada vez más representativo, acercarlo a los ciudadanos y eliminar los enclaves autoritarios.

La dolorosa experiencia histórica de la humanidad indica, de manera indesmentible, que la equidad no se puede imponer a las naciones. Los experimentos sociales totalitarios, incluidos aquellos inspirados en las mejores intenciones, han fracasado tarde o temprano.

Los fundamentos de la equidad son los mismos fundamentos de la libertad, en el sentido más amplio y completo del concepto: la equidad avanza en la medida en que la libertad se hace más plena, como libertad posible para todos, y no sólo para algunos.

La libertad a la que aspiramos, es aquella que se ejercita a todo nivel, económico, cultural, social y político, y en una sociedad en la que desaparezca la existencia de seres humanos que nacen en condiciones que los conducen a vivir apremiados por la necesidad, confundidos por la ignorancia y cegados por la frustración y la injusticia.

Ella no tiene nada que ver con el libertinaje y mucho menos con la ley de la selva que impera cuando se debilitan las instituciones que defienden el interés de la sociedad en su conjunto, lo cual en el mundo contemporáneo, por mucho que haya avanzado el proceso de globalización, significa, todavía, en gran medida, el interés de la nación.

Se entiende como hombre libre, aquel que logra desarrollar plenamente sus potencialidades sin, por ello, dejar de armonizar sus aspiraciones e intereses con los de sus semejantes, inspirado por un profundo sentido de justicia, igualdad y tolerancia, para asumir, así, la doble condición de individuo y ser social.

3) S. Civil
9k
el punto es
no se debe la
una línea
con fronteras
4) Equidad

S. Libertad

6
donde se vive

La política de los socialistas requiere de espacios en los cuales sea posible fomentar la difusión de los valores que permitirán alcanzar la equidad, traduciéndolos en formas prácticas que la gente pueda adoptar y promover libremente.

La desvalorización de la política, promovida por sectores interesados y reforzada por las debilidades que afloran en los propios sectores más resueltamente democráticos, es una seria amenaza al avance de la equidad y de la propia democracia.

La defensa y profundización de la democracia es consubstancial a la lucha por la equidad. Y es nuestra convicción más profunda que ambas deben avanzar juntas, porque ninguna de ellas puede consolidar avances duraderos sin que la otra se perfeccione de manera adecuada.

?
¿cómo se vive?
¿cómo se vive?

Pretender una democracia avanzada en una sociedad aquejada por la pobreza y la miseria es tan ilusorio como pretender alcanzar niveles superiores de equidad en una sociedad no democrática. Sin embargo, renunciar a avanzar en cualquiera de ellas es comprometer el avance de ambas.

Si la política es el arte de lo posible, la política de los socialistas no puede ser otra que el arte de la democracia y equidad posibles.

La virtud de ese camino histórico reside en que una sociedad cada vez más equitativa y democrática es capaz de calibrar de manera cada vez más adecuada los avances que son posibles. Al mismo tiempo, una sociedad más equitativa y democrática es capaz de absorber los períodos de estancamiento sin precipitarse al abismo de las crisis totales.

Los socialistas luchamos en contra de todas las formas de autoritarismo, sean ellos de raigambre nacionalista, populista, confesional, científicista, tecnocrática o de cualquier otro tipo.

La tecnocracia es una amenaza autoritaria que va adquiriendo gran la época contemporánea, sobre todo en las sociedades más desarrolladas.

Los socialistas consideramos que la técnica y los técnicos son factores muy importantes en la gestión de la sociedad y no pensamos que toda decisión deba ser objeto de votación democrática.

Sin embargo, afirmamos que las opciones técnicas deben ser expuestas claramente, sometidas a debate y a crítica, evaluadas permanentemente y juzgadas de manera efectiva y periódica, contrastando sus resultados con los objetivos y metas que la nación se establece soberana y democráticamente.

Por ello luchamos por la participación efectiva y responsable de todos los ciudadanos, porque ella es un componente fundamental de la equidad y porque, junto con el realismo político, son los mejores antídotos contra las regresiones autoritarias y neoliberales.

Por otro lado, la experiencia histórica nos indica que los Estados de Bienestar, a través de los cuales se expresó la fuerza de los sectores medios y populares en muchas sociedades con economías capitalistas desarrolladas, retrocedieron drásticamente ante la crisis fiscal, la globalización de la competencia y los nuevos desafíos planteados por el acelerado avance científico y tecnológico.

Ello es otra muestra de las complejidades que plantea el proceso de globalización del capitalismo y de la vulnerabilidad de los avances sociales que no son económica y socialmente sostenibles e impone, como enseñanza democrática, la necesidad de practicar un realismo político para el cual no existen recetas, porque debe ser construido por cada nación, de acuerdo a las condiciones internas y externas que caracterizan a cada periodo de su historia,

Debemos entender la política como un espacio privilegiado en el que es posible construir formas superiores de solidaridad social, a través de proyectos político-técnicos inspirados en los valores que compartimos y construidos sobre la base de un alto grado de realismo. La entendemos como el espacio en el que la nación construye la mejor sociedad posible, dejando atrás cualquier pretensión de experimentar con ingenierías sociales.

C. Altamirant ^{unus}

- ① No se trata del problema colapso.
- ② los guanticones estructurales internos y externos
- ③ Arken al NL: debe destruirse una vez
- ④ Tramitación - ? protección?
- ⑤ Supervisión →
- ⑥ Democracia directa

C. O'Connell ^{PKC de la unidad}

- ① K en expansión no es la admonición mayor de la política (Keynes, Fund). Se demanda el
- ② Unidad de leer Interp
- ③ Si de una estructura como SCT / Dist. Moneda F. Fund
- ④ Moneda →
- ⑤ Ordenes críticos al NL los fundos en una estructura de un estado no puede hacer
- ④ Comunicación

H. H. H.

A. H. H. es especifico de K SCF / DFP

① K → valor a una definición + clásica

① Que es la significación - trabajo estructural

② Estamos en el proyecto, el realismo político no significa perder la iniciación. El lo realista como modelo

③ de NL diferencia teoría y práctica. El aportamiento del NL: ① El NL ② la economía es AK NL ③ lo que no es NL

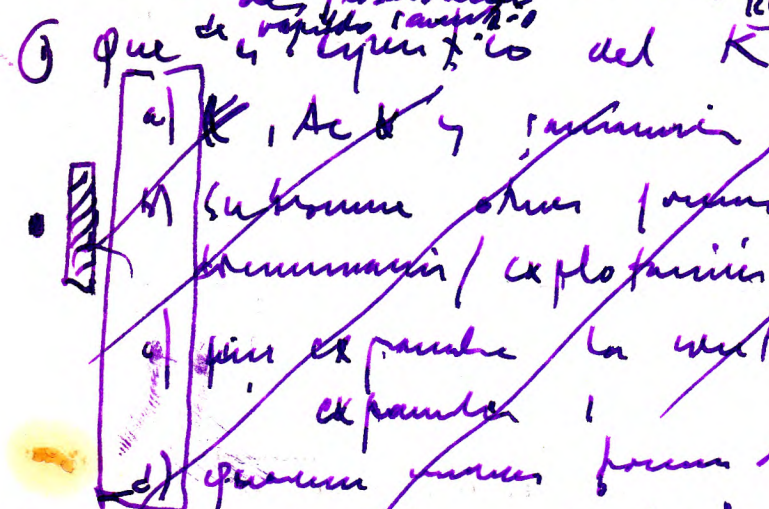
④ La demanda de prop. personas ⑤ la desregulación y la iniciación

⑥ El trabajo estructural como modelo ⑦ El trabajo estructural como modelo

Eficiencia

- 1) La distribución de los recursos
- 2) Inclusiones y exclusiones de los recursos

- 1) Def. eficiencia no necesariamente
- 2) subsumen otros (norma de ley)



Operaciones de ... y ... (K y ...) orientadas por la ... - acción del ...

Riqueza / Poder / Confianza
libertad / evolución ... la ... de ... y la equidad

2) Como medir el ... ?

- a) leer el párrafo el proceso es un proceso ... (medir poder)
- b) mercado, impuestos, consumo Público

3) Me — privilegia la decisión de ... / ... El ... / ... de ... cuando ... y ...

4) Lo que no es ...

- c) La economía ... y ... Actas
- 4) Elite, ... ,
- 5) Estados en el ... (algunos ... de ...)

Proyecto de ...

